



# Conferencia sobre Juan Peiró, por Fidel Miró

## Capítulo III PEIRO Y LA NACIONALIZACIÓN DE LAS INDUSTRIAS

Antes de ocuparme de las ideas de Peiró en torno a la nacionalización de la gran industria, permítame unas palabras respecto a la Iglesia. El consideraba inevitable que después de la guerra la Iglesia volviera a funcionar a la luz del día, y que en nombre de la libertad no debíamos ni podíamos oponernos a que volviesen los peores enemigos de la libertad. Ahora bien, decía, a lo que sí debemos oponernos es a que vuelva la Iglesia con las prerrogativas y las audacias de antes.

«Nadie puede oponerse a que los que creen, o aparentan creer en Dios, tengan templos y sacerdotes, pero que sea a costa suya... La Iglesia bien, pero reducida a su misión espiritual sin intromisiones en los problemas temporales, sin proyección ni trascendencia en los dominios de la política».

La Iglesia sigue siendo el principal sostén de Franco y su régimen. Actualmente puede decirse que el Opus Dei monopoliza al gobierno. Pero esto no es obstáculo para que la Compañía de Jesús vaya situándose cada vez más en frente del régimen, así como un buen número del clero bajo, y posiblemente éstos con la mejor buena fe. La Iglesia tiene necesidad de situarse desde ahora con miras a que en el momento del derrumbe del régimen vertical pueda salvar la mayor parte de sus intereses. Y los jesuitas son de sobra inteligentes para saberlo hacer. Pero no será fácil que nuestro pueblo olvide pronto el negro historial de la Iglesia católica en España, acentuado durante el régimen franquista. Es por eso que he querido recordar las palabras a fin de que procuremos no tropezar dos veces en la misma piedra. Tolerantes sí, pero no cándidos.

En el terreno económico Peiró era partidario de la nacionalización de las grandes industrias, como un medio indispensable para reorganizar y dar nuevo impulso a la economía nacional; evitando así que todo el esfuerzo de la reconstrucción caiga sobre las espaldas de los trabajadores, y que en su desaliento creyeran éstos que todos sus esfuerzos y sacrificios para salvar a la República habían sido vanos.

«Ante la situación desastrosa en que quedará nuestra economía, escriba, la nacionalización de las industrias básicas requiere características diferentes del concepto clásico...».

«...La administración del Estado en los dominios de la producción resulta cara y mala: con frecuencia un remedio peor que la enfermedad...».

«...Está comprobado que cuando el Estado, o cualquiera de sus órganos, realiza trabajos públicos u obras por administración, tales trabajos o empresas resultan mucho más caras que las obras públicas puestas a subasta...».

«...Uno de los defectos más acusados de la nacionalización clásica, consiste en complicar el mecanismo directivo y administrativo, con una nube de burocratas y algún que otro político que, normalmente, administran mal y dirigen peor...».

Los ingleses conocen hoy por propia experiencia esos defectos en la nacionalización de las industrias que Peiró había previsto de manera tan clara. El último Congreso del Partido Laborista marca un viraje en la política económica de su programa. Las nacionalizaciones ya no entusiasman tanto a la clase trabajadora de la Gran Bretaña, precisamente porque no se supo evitar debidamente la burocratización y las ingerencias obstaculizadoras del Estado. No me atreveré a decir que la nacionalización de las industrias en Inglaterra hayan constituido un completo fracaso, pero sí que la necesidad de ciertas rectificaciones en el procedimiento es considerado generalmente inevitable.

Donde se realizan ensayos muy interesantes de colectivización (socialización), muy parecidos a los que Peiró perfilaba, es en Israel; esa colectividad que llevada por un espíritu de creación y afirmación de su personalidad se convierte día a día en un ejemplo magnífico del cual otros, y muchos otros pueblos occidentales, podemos sacar provechosas enseñanzas.

En las últimas elecciones generales de Alemania hemos visto que mientras los socialdemócratas incorporaban a su programa electoral slogans de franco matiz nacionalista, los socialcristianos tenían en su programa perfiles socializantes en materia económica, toda vez que prometían una especie de colectivización de las grandes industrias antes nacionalizadas.

«Propaganda electoral? Yo no creo que sea precisamente eso, o por lo menos de una manera absoluta. Son concepciones que la burguesía y las clases dominantes se ven obligados a otorgar a los obreros organizados...».

«En los medios obreros de todas las tendencias ha existido siempre una confusión entre lo que es socialización y nacionalización, cosas que en la práctica, con frecuencia, no tienen nada de común. No pocas veces la nacionalización es sólo un cambio de patrón: la sustitución del burgués por el Estado...».

Peiró creía que sobre las empresas nacionalizadas el Estado sólo debía ejercer una especie de vigilancia y que las mismas debían ser administradas en usufructo por los trabajadores: «El derecho de usufructo establece la libertad de los trabajadores a dirigir y administrar la producción obtenida con el propio esfuerzo, además de la facultad de disfrutar equitativamente del beneficio de su trabajo...».

«El derecho de propiedad del Estado, según este concepto, consiste exclusivamente en la fiscalización social de las industrias dadas en usufructo...».

«El derecho de usufructo no libra a los trabajadores del deber de pagar al Estado los impuestos y contribuciones establecidos, pero al margen de eso, el Estado sólo tiene derecho a participar de un pequeño porcentaje de los beneficios obtenidos...».

Peiró que conocía como nadie la importancia que había tenido para la clase trabajadora, a finales del siglo pasado y a principios del presente, la lucha por el mejoramiento del salario, en los últimos años no era ya partidario de emplear demasiados esfuerzos en tal sentido, toda vez que el capitalismo lo ha hecho casi completamente inútil mediante la aplicación de toda una serie de medidas que disminuyen la capacidad adquisitiva de los trabajadores el día siguiente de haber obtenido un aumento de salarios.

Creía que debíamos luchar por conquistas más positivas: tales como el seguro social, las vacaciones obligadas, reducción de horas de trabajo, y en general por una legislación cada día más socializante y humana, de cuyas conquistas son los sindicatos los elementos naturales y fundamentales que deben vigilar el cumplimiento más estricto.

Como corolario de todo lo expuesto se deduce la necesidad de que la clase trabajadora organizada participe cada vez más en la dirección y administración de la economía local y nacional, que forme parte de los consejos de empresa en plan de igualdad capital y trabajo, mientras el régimen capitalista subsista, única manera de aumentar y mejorar la producción y a la vez garantizar un reparto más justo de los beneficios y de la renta nacional.

Eso que en España parece todavía un sueño, y por tanto no se puede pensar en que podrá ser realidad absoluta el día que caiga Franco, sí debe ser un objetivo inmediato a conquistar, máxime cuando ha sido ya puesto en práctica en algunos países de Europa.

Ya sé que al hablar así seré adjudicado por algunos de reformista, como lo fué Peiró y algunas otras figuras bien destacadas del movimiento anarcosindicalista español. Pero es preciso tener en cuenta que las condiciones sociales y económicas de que disfruta la clase trabajadora en los países más avanzados, han hecho cambiar mucho su psicología, y su espíritu revolucionario no es el mismo de años atrás. Generalmente se muestran poco dispuestos a poner en peligro, mediante una acción violenta, las conquistas obtenidas, toda vez que dicha acción lleva siempre aparejado el peligro de dictadura. Y también porque las armas represivas del Estado moderno resultan punto menos que invencibles.

El sentido de la realidad social e histórica nos dice que el lema anarquista «a cada uno según sus necesidades» es todavía un objetivo un tanto lejano, toda vez que no hemos conseguido aún la realización plena del otro lema «a cada uno según su producción».

## Capítulo IV PEIRO EL HOMBRE

La vida y obra de Peiró son inseparables. Fué un hombre forjado en el dolor de la adversidad y en la lucha diaria. Pero la adversidad y la lucha le hicieron cada vez más bondadoso, más inteligente y más humano.

Siente y piensa como trabajador y como idealista, y su pensamiento y sus palabras encontraron siempre franca acogida entre los trabajadores, porque era el pensar y el sentir de un revolucionario auténtico.

Nació en la barriada de Sans, el año 1887. Hijo de trabajadores, conoció en su infancia la miseria del vivir. Infancia triste del hogar donde el pan escasea. A los ocho años empieza a trabajar como aprendiz en un horno de vidrio. Trece horas diarias de jornada y cuatro pesetas a la semana. Sueño, hambre, cansancio y malos tratos; el amargo destino de todos los hijos de los trabajadores de Cataluña hasta hace bien pocos años.

Analfabeto hasta los 15 años, edad en que avergonzado por no haber podido leer por sí mismo un manifiesto obrerista que le ofreció un compañero, se decide a aprender a leer y escribir. Más tarde pasa a residir a Badalona, y a los veinte años es ya dirigente de la sociedad obrera de aquella ciudad. No es aún ni sindicalista ni anarquista. Su conversión al sindicalismo revolucionario se produce, según nos cuenta Pere Foix en su libro «Apostols i mercaders», con motivo de una conferencia de Salvador Seguí en Badalona. Desde aquel momento Seguí y Peiró se hacen amigos y éste no pierde una de las conferencias de aquél.

Compra cuanto libro puede. Estudia minuciosamente el movimiento sindicalista revolucionario de todo el mundo. Se orienta y se instruye en todo momento con el firme deseo de formarse ideológicamente.

En 1919 es ya un militante destacado de la C.N.T. Asiste como delegado del Sindicato de Vidrio a una reunión clandestina para hacer frente al locout con que amenaza la patronal. Es aquí donde empieza a darse a conocer por su claridad de pensamiento y sus argumentos contundentes.

Sus palabras eran hijas de un corazón noble y de un cerebro bien organizado. Desde este momento el nombre de Peiró tiene una resonancia de honestidad y buen sentido entre los círculos más destacados del sindicalismo. Sus artículos en la prensa confederal son leídos con extraordinario interés por propios y extraños.

Al establecerse la dictadura de Primo de Rivera, Peiró se traslada

a Mataró. La C.N.T. pasa por momentos difíciles. La mayoría de sus dirigentes, los que escaparon a las balas de los asesinos a sueldo de la burguesía catalana, reclutados por los Sindicatos Libres de tan triste memoria, son encarcelados o tienen que refugiarse en Francia. Les falta ya Salvador Seguí, la figura más vigorosa y de mayores proyecciones del sindicalismo catalán.

Habían caído también Perones, Boal, Canela, Jordán, ¡y tantos otros! Los que quedan van a salto de mata, eludiendo la feroz persecución de que son objeto a toda hora.

La lucha que libró el sindicalismo de Cataluña de 1918 al 23, haciendo frente a la represión más brutal, es posiblemente de un heroísmo no superado por ningún otro hecho de la historia universal del proletariado. Los hombres de la C.N.T. se juegan la vida todos los días; y en todos los momentos de su vida, haciendo gala de una tenacidad y un temple ejemplar afrontar los mayores riesgos. Es verdaderamente una lástima que hasta hoy nadie haya glorificado como merece aquella gesta tan gloriosa. Es necesario que algunos compañeros que la vivieron la escriban cuanto antes.

La C.N.T. ha cometido muchos errores ¿qué duda cabe? A pesar de ellos, y por encima de ellos, la abnegación y el espíritu de sacrificio de sus militantes han forjado un historial que es para nosotros motivo de orgullo y para la clase trabajadora de Cataluña, y el resto de España, se tradujo en mejoras, en respeto y conciencia de clase.

(Viene de la página 1)

donar después de defenderlo como pudo y supo. Si, mirándose a sí mismo, se puede acusar de errores y actos que pudieron influir en el resultado militar de nuestra guerra, no es menos cierto que, después de visto y oído lo que ha tenido que verse y oírse, el mundo nos hubiera condenado igualmente a pasar la frontera en 1939. Ese mismo mundo que paga hoy bien caro el «placero» de habernos derrotado y que, después de tantos años, no puede aun presumir de habernos «venido».

Si el conjunto antifascista, abandonado a su propia fortaleza moral, se mantiene unánime, no puede decirse lo mismo del adversario, agrietado por todas partes y en plena descomposición, pese a los apoyos de los cuales ha sido objeto. Diga-se cuanto se quiera; el balance no puede sernos más favorable. Pese a lo que pudimos llamar nuestra misión en el exilio.

Desde luego, el antifascismo no podía limitarse a una noble actitud de resistencia y plañidera oposición. Tenía que combatir al adversario en todas circunstancias y a todas horas, pese a exagerados lamentos y apariencias. Que ello no se haya hecho en la forma que cada cual hubiera deseado, es ya otra cosa. Que pudiéramos haber conseguido mejores resultados, es posible. Que cada sector ha hostigado al enemigo en la forma que ha creído más útil o factible, es innegable. Todo esto es lo esencial, y ello permite mantener las más legítimas esperanzas sobre la futura coordinación de las fuerzas antifascistas españolas.

Si hasta el presente esta coordinación, tan deseada por todos, no ha llegado a ser realidad tangible, es porque tal vez existía algo que no ha podido ser captado momentáneamente. De otra forma, no se concebiría que un propósito unánimemente deseado no haya sido realizado. Vale la pena de enseñar en dar con esta causa.

Como punto de partida hemos de constatar una cosa: que el antifascismo no está más desunido de lo que estaba antes del levantamiento fascista. Si algo le desune hoy, es lo que le desunía siempre, y nada ha inventado el exilio. Ni las esisiones internas de algún sector han podido influir en variar el problema en su conjunto. Las causas de tales esisiones internas tuvieron su origen en España, donde fueron incubadas. La guerra y sus derivados han podido provocar consideraciones de conceptos y actitudes dentro de cada sector, sin disminuir por ello el número de éstos. En principio, cada cual está donde estaba, con más o menos predisposición a introducir reformas internas, pero sin por ello romper lo que se considera fundamental como razón de existencia colectiva.

El antifascismo no es una fuerza homogénea, sino heterogénea. En estas condiciones es difícil establecer un programa político y más aún un programa de gobierno. El antifascismo no debe ser considerado sino como un principio moral en el cual coinciden desde el burgués liberal hasta el anarquista, y desde el ateo hasta el sincero creyente. El punto de coincidencia es puramente defensivo. Frente al enemigo común, ideas y programas paledecen, y cuenta en primer lugar conservar la vida de los militantes. Como sea que el instinto de conservación conoce pocas variantes e interpretaciones, el bloque antifascista rinde toda su eficacia, y no son casos singulares ver a dos antifascistas pelear codo a codo con idéntica fe y entusiasmo con lo que hicieron habiendo hecho lo contrario hasta que llegó a ellos la noticia de peligro común, y como volverán a hacerlo una vez desaparecido el peligro, o cuando éste deje de ser inmediato.

Si la noción del peligro, la solidez antifascista se descomponen, los sectores recuperan la respectiva personalidad y las discrepancias intervienen.

Ante tal realidad que no creo haber exagerado, pretender convertir el antifascismo de defensivo en ofensivo es poco menos que pedir la luna. Reemplazar a Franco presuponemos tener algo preparado para la sustitución, cosa que en lenguaje corriente representa tener un programa de gobierno, y éste no se estructura sobre la sola base del antifascismo, a no ser que los sectores coincidentes en tal necesidad decidan engañarse a sí mismos.

Habitualmente, todos los sectores coincidentes en una necesidad tal, precisan de algo más, como punto de partida, una base más concreta que la mención antifascista. Los sectores de signo republicano, por ejemplo, pueden sin grandes dificultades. Por contra, un ateo y un creyente no pueden hacerlo sin una mutua transigencia, olvidando la fidelidad absoluta a los respectivos principios. Hablar de sacrificios es con frecuencia hacerlo con frases huecas que no engañan a nadie. Ningún sector se «sacrifica» en exclusivo beneficio de otro. En el mejor de los casos, se «resigna», que no es lo mismo, y espera la primera ocasión para resarcirse. Lo restante es sólo literatura.

En la imposibilidad de un denominador común, el problema podría haber sido resuelto mediante lo que podríamos llamar regla de posibilidades, o sea señalando de común acuerdo el sector o sectores que, dada la situación de España, y del mundo, ofreciera más posibilidades para reemplazar a Franco. El apoyo a éste o estos sectores, por parte de los restantes, no representaría renuncia ni hipotecas en lo que cada cual considere fundamental en sí. Representaría, en cambio, el mutuo reconocimiento de que cualquier

## UNIDAD DE LOS DESUNIDOS

solución que se diera al problema español sería preferible a la existencia del franquismo. Esta u otra solución por el estilo, habría seguramente evitado muchas concesiones que han constituido otras tantas victorias para el adversario de hoy.

Supongo, naturalmente, que la concesión en amor propio y la ingratitud de «suposición» a la cual se verían reducidos los restantes sectores sin representación «activa» serían superiores a lo que pueden dar de sí los ingredientes que está compuesto el antifascismo español. No obstante, ahí queda, por sí puede interesar.

Si no se puede trabajar útilmente juntos, lo que como mínimo podría esperarse es que cada cual lo hiciera por su cuenta, cosa que ya sería un valor positivo. Mucho más si se tiene en cuenta que, nos guste o no, formamos parte de un mundo en pleno desbarajuste y de

Sería por el año 1925 o 26 cuando se intenta reorganizar de nuevo los cuadros de la C.N.T., y se constituye en Barcelona el Comité Nacional.

Peiró formó parte del mismo con Pere Foix, García Birlán, Pla y Castelló. La labor de ese Comité Nacional fué intensa tanto en el orden de reorganización como por su acción conspirativa.

El 29 de julio de 1928, en una masía catalana, a unos kilómetros de Mataró, la C.N.T. celebra el primer Pleno nacional desde el golpe de Estado de Primo de Rivera, a cuyo Pleno asistieron delegados de toda España. Del temario destaca un punto apasionante: el de la participación o no de la C.N.T. en el Comité revolucionario que se ha constituido en Francia presidido por Sánchez Guerra. La mayoría de los delegados se oponen a dicha participación, argumentando que debe continuar la C.N.T. rehuyendo todo contacto con los políticos. Peiró expone sus puntos de vista y sus argumentos acaban por vencer a la mayoría en el sentido de participar en aquel movimiento.

En los últimos tiempos de la dictadura Peiró se hace cargo de la dirección de «Solidaridad Obrera», portavoz de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, aprovechando los momentos de su vivización de los medios represivos ordenada de Madrid con miras a salvar la monarquía.

(Concluire)

ficiente constantes en soplar, por aquello de que podría prestigiar a otro que no fuera cada uno de nosotros con excepción del vecino. Vale la pena de corregirse, dado que los acontecimientos pueden precipitarse y con ello, que todas nuestras fuerzas sean precisas y aun indispensables.

## UN GALLO EN EL CORO

(Viene de la página 1)

definido o no históricamente y no nos extrañaría que el porvenir de pare sorpresas a los que vaticinamos que ésta será la última vez. La autoridad y la explotación no son postemas del régimen capitalista; el hecho ruso nos ha enseñado que pueden subsistir sin él. Son tan viejas como el hombre y en una minúscula proporción, secretoras de su instinto y voluntad de potencia. Porque el anarquismo es una actitud, no cabe en las cuadrículas de ninguna época o partido (la expresión lo tomamos de Fabbri, que ha escrito más que un catón y más de una Biblia para neófitos e iniciados). Todo repudio de la justicia, respuesta a la depuración espiritual o cultural o a nuestros inclinaciones estéticas, es un gesto anarquista. Mucho antes de ser irradiación universal; mucho antes de que chibaletes y limpiotas lo popularizaran y de que la sociología le extendiese el visto-bueno; mucho antes de que la tradición lo enlatara y expendiera en fórmulas precisas hubo anarquismo. A extralímites de los cotos vedados y de la acción libertaria hecha métodos y códigos se vive sin prejuicios y se batalla por nuestra libertad y suspensión.

El esclavo que sueña con el aire libre, que se rebela y hace saltar los grilletes, consuma un acto de libertad. Consuma un acto de libertad el artista que no suporta las miserias y dramas sociales y las denuncias y fustiga. Ese cirujano que nos desentraña y redime de la araña psíquica del mal allá, intrínsecamente definitivamente sobre la nada y la sombra que nos agarran más allá de la vida y la luz, ha consumado un acto de libertad. Ha consumado un acto de libertad el físico que lanzara y probase con la traslación de un satélite que en el cielo y en la tierra me hay más días que el hombre. Y ese mozo audaz, lidador de toros, por más señas, que ha tenido el coraje de decirle a Franco: «No, no he consumado un acto de libertad. Donde hay un individuo indócil y una protesta contra cualquier representación de la injusticia, del dogmatismo y del despotismo, hay anarquía. Sin pumillitas hermenéuticas ni abstrusas complicaciones metafísicas, media docena de palabras la resumen: anarquía es una suma de actos de libertad...».

En materia de deformidad y de formalismo doctrinales hay como para deshilar y deshilar sin refinar el cáñamo. No es de ahora que la mixtificación, la impostura y las corrupciones táctico-teóricas han avanzado sus tiendas en los predios sindicalista y anarquista.

Notemos de pasada: mediante un expediente antilibertario: la deficiencia de la violencia, los tamargos de la tradición van a plantar en su totalidad-libertaria. Una así mirífica proeza sólo es imaginable y defendible por el esianismo milagrero; el discurso mítico y el pudor intelectual rechazan por religiosa y absurda. Todo iltrado en filosofía, historia y evolución tiene por inconcebible estos dos principios: que anables estos dos principios: que anables mismo y toda forma de coacción se excluyen y que las totalidades indivisivas son incompatibles con el rigor biológico; una mentira inconfundible no pasa de una burlesca. Razones le sobran a la tradición para no ignorarlo. Su experiencia es más que suficiente para que induzca a error. Mas hasta aquí que no ha hecho ni dicho cosa que permita o coadyuve a inferir cómo se propone conciliar los inconcibibles.

Inútil esperar que alcance a ser prendernos un día con una demostración o lección que la justificación evidenciando lo irreal de tan nobres contradicciones. Pensamiento y tradición son lo que el agua y el pedregal: la ola sigue y la roca permanece: la tradición es creencia, queda. La tradición es creencia, necesidad imperiosa de creer. Observar, deducir y ponerse a tono con las exigencias de la realidad y no del mundo son facultades inherentes a la herencia...».

Un procedimiento más preciso para comparar las desigualdades en el aspecto que estamos considerando consiste en el examen de la relación entre las cifras obtenidas, en cada sector, dividiendo el porcentaje que le corresponde dentro de la producción nacional por el porcentaje que le corresponde dentro del volumen total de empleo en el país. Las cifras resultantes representan los índices de producción por cabeza, en cada sector, referidos a la media del país, tomada como unidad. He aquí el cuadro correspondiente:

CUADRO II. E (8)

Producción respectiva, por cabeza, de los diferentes sectores en relación con la media nacional, durante el período 1948-1951

SECTORES	INDICE	SECTORES	INDICE
Agricultura...	0,83	Electricidad, gas, agua...	2,90
Industria...	1,12	Construcción...	0,57
Servicios...	1,19	Transp. y comun....	0,53
Producción mercancias...	0,93	Comercio...	1,31
Industria transformada...	1,26	Otros servicios...	1,22

4.º Entremos ya en el campo de los salarios. ¿Cuál es el porcentaje que le corresponde a los asalariados dentro de la renta nacional? ¿Qué lugar ocupa España entre los países de Europa en este aspecto? Es una cuestión que raramente se plantea, y no hemos visto, publicado en parte alguna un estudio comparativo en que aparezca España.

El estudio sobre la situación económica de Europa en 1956 publicado por las Naciones Unidas ofrece datos completos sobre el porcentaje que representa la renta salarial dentro de la renta nacional en 1938 y en todos los años del período 1948-1955 en los países de la Europa Occidental salvo España, Portugal, Grecia y Turquía.

(Precisamente aquellos en que, la situación de los asalariados es —con gran diferencia— más grave) Esto es explicable si se piensa que son los gobiernos los que comunican a las Naciones Unidas estos datos. En lo que se refiere a nuestro país, podemos llenar esta laguna aportando al cuadro de las Naciones Unidas el porcentaje resultante para la renta salarial en nuestro país, en el único estudio hasta ahora publicado sobre la distribución de la renta nacional española en los últimos años: el del Banco de Bilbao (9). Para ello, tomaremos la cifra que el citado estudio atribuye a todas las categorías de «Asalariados y Profesionales», excluiremos de ella la correspondiente a los «Independientes», y la cifra resul-

CUADRO II. F (10)

Porcentaje correspondiente a la renta salarial, dentro de la renta nacional, en los países de la Europa occidental, en el año 1955. Incremento de este porcentaje en relación con el año 1938 (preguerra)

PAIS	Porcentaje de renta salarial	Incremento desde 1938
1. Reino Unido...	73,2%	+ 17%
2. Alemania Occidental...	63,6%	+ 15%
3. Suecia (1954)...	62,7%	+ 21%
4. Finlandia...	61,3%	+ 21%
5. Francia...	59,1%	+ 14%
6. Suiza...	58,9%	+ 19%
7. Austria...	58,1%	?
8. Luxemburgo...	57,7%	+ 27%
9. Dinamarca...	55,9%	?
10. Noruega...	55,4%	+ 10%
11. Bélgica...	53,9%	+ 18%
12. Países Bajos...	53,6%	+ 6%
13. Irlanda...	51,6%	0%
14. Italia...	48-50%	+ 20%
15. España...	42,8%	?

E. P. P. Acaacio BARTOLONE

## Comentarios sobre un informe económico

El significado del cuadro precedente (véase artículo III), es evidente. Mientras que la producción aumenta de un 54 % respecto de 1935, el empleo se incrementa en menos de una tercera parte (17,3%), lo cual quiere decir que la mayor parte del resultado obtenido se apoya en un mayor esfuerzo relativo del sector obrero, cuya producción por cabeza se incrementa en un 32 %. Pero aún es la situación de desigualdad si se considera sólo el período 1950-1955, pues la PRODUCTIVIDAD a que se ha forzado al obrero, manteniendo casi el mismo volumen de empleo (sólo un 4 % más) al paso que la producción ganaba un 45 %, se ha elevado en

un 39 %. La falta de fundamento, y aún la radical injusticia en que incurren los portavoces de la clase empresarial cuando afirman enfáticamente que no es posible mejorar la situación del empleo, los salarios y la distribución porque no se produce suficientemente, porque es preciso que antes crezca la productividad — véanse los editoriales de «ABC»: (3) — queda patente al tener en cuenta a todos los países europeos y comprobar que en el quinquenio 1950-1955 la máxima desproporción, con gran diferencia, entre incremento de producción y del empleo corresponde a España, según muestra el adjunto cuadro:

CUADRO II. C (4)

Índices de producción, empleo y producción por cabeza de los países europeos (base 1950 = 100)

PAIS	Producción	Empleo	Pr. p. cabeza
España 1955	145	104	139
Grecia 1955	132	106	125
Alemania Occidental 1955	154	123	125
Finlandia 1955	129	105	123
Austria 1955	131	108	122
Bélgica 1954	121	100	121
Luxemburgo 1954	127	105	121
Italia 1955	126	104	120
Suecia 1955	123	103	118
Noruega 1955	120	103	117
Turquía 1954/1955	132	115	115
Francia 1954	114	102	112
Irlanda 1954	108	97	111
Portugal 1955	112	103	109
Reino Unido 1955	115	105	109
Países Bajos 1954	117	107	109
Suiza 1954	113	105	108
Dinamarca 1954	110	103	107

Queda claro que en ningún país europeo los empresarios y el Estado han forzado a la clase productora a un aumento de esfuerzo proporcional a un aumento de producción en España. ¡Con enorme diferencia!

(La estadística incluye — según se advierte explícitamente en el «Estudio» — para España, Portugal y Grecia exclusivamente, el volumen del «paro», dentro de las cifras de «empleo». Dicho «paro», según datos oficiales (5), era a fines de 1955, en España, de 139.522 personas. Pero en modo alguno puede retenerse esta cifra, derivada de datos parciales suministrados por las Oficinas de Colocación, como representativa de la realidad. EL PARO REAL es mucho mayor que el señalado por cifras oficiales, y esto sin tener en cuenta el «paro estacional» agrícola, de enormes proporciones: según estimaciones publicadas por el diario «YA» de Madrid (6), el «sub-empleo» agrícola afectaba en el invierno 1956-1957 al 45 % de la población trabajadora asalariada).

3.º Otro aspecto importante de la relación entre producción y empleo es la distribución, en porcentaje, del volumen de una y otro, entre los sectores fundamentales de actividad económica: Agricultura, Industria y Servicios. La comparación de las cifras respectivas pone en evidencia el alto grado de desigualdad, de desarmonía existente entre el ritmo económico y la productividad en el sector industrial y en el campesino, en la España de hoy. La antigüedad de nuestros métodos de cultivo, la insuficiente mecanización e industrialización de la agricultura española, el bajo rendimiento por cabeza, y como consecuencia, los bajos salarios agrícolas, caras de un único problema que puede estudiarse de distintas maneras, tienen ya aquí una primera versión numérica en la desproporción entre empleo y producción (en porcentaje), de signo contrario en la agricultura y en la industria: pues si en la primera el tanto por ciento de empleo supera ampliamente al de producción, en la segunda ocurre al revés. En cuanto a los servicios, también predomina la producción en conjunto, aunque hay profundas desigualdades entre sus distintos sub-sectores, como luego veremos. Consideremos primero el cuadro general:

CUADRO II. D (7)

Distribución de la producción y del empleo por sectores, en el período 1948-1951

	Agricult.	Industria	Servicios
Producción	41%	28%	31%
Empleo	49%	25%	26%

# Cataluña en pie de guerra

## Reportaje sobre los últimos acontecimientos ocurridos en Cataluña

El espíritu libertario de Cataluña, anidado en el corazón de los catalanes desde tiempos inmemoriales y de los que en sus entrañas se resaca su verdadera esencia, se resaca su verdadera esencia, se resaca su verdadera esencia...

El espíritu libertario de Cataluña, anidado en el corazón de los catalanes desde tiempos inmemoriales y de los que en sus entrañas se resaca su verdadera esencia, se resaca su verdadera esencia, se resaca su verdadera esencia...

El espíritu libertario de Cataluña, anidado en el corazón de los catalanes desde tiempos inmemoriales y de los que en sus entrañas se resaca su verdadera esencia, se resaca su verdadera esencia, se resaca su verdadera esencia...

lidad de mañana. No, no lo creáis. Son muchos los que han ignorado el pasado por motivos no difíciles de comprender y que ahora empiezan a entrever, siendo arrastrados a la lucha por su conciencia libre.

«HONOR A TODOS LOS QUE LUCHAN. NO LO OLVIDEMOS. NI UNA EXCEPCIÓN. SALUDEMOS A TODOS CON SATISFACCIÓN Y CALOR DE HERMANOS.»

«Un abrazo para todos los PARTIDOS Y ORGANIZACIONES EXISTENTES. Un abrazo para vosotros.»

Firmado y sellado.

«¿Qué impresión tienes sobre el desenlace final de la huelga?—pregunto al compañero.

«—Tengo la impresión de que los trabajadores de Cataluña cubrieron todos los objetivos previstos, no siendo el menor, de hacer llegar el descontento del pueblo hasta los confines más recónditos del mundo y a nosotros mismos, exultando, por nuestra desidia, unida a una incompreensión que ocasiona mucho daño a la causa que decimos defender.

«—¿Crees pues...?

«—Creo firmemente en la victoria final, causándose verdadera emoción al comprobar la unidad completa en el pueblo que lucha diariamente por las libertades tantas veces preconizadas y tan poco defendidas desde el exilio, donde la desconfianza más absoluta aparece como dueña y señora de nuestra actuación, tal vez por cuestión de prerrogativas, tal vez por ese prurito innato en nosotros de querer siempre aparecer como controladores exclusivos... Pero no hablemos más de esto y toma nota de la primera lista de presos llegada a nuestras manos por mediación directa de nuestro Comité Regional, con el que estamos en contacto permanente.

E.N.A.S.A.—Alberto Badia, Vicente, José Sánchez Costa, Ricardo Palmer, Ramón Roca Ballera, A. Mullor, Emilio Comas Franquesa, Salmador Amaya, Pedro Lara, Pompeyo Galindo, Francisco Escrivá, Juan Vicente y Vicente Mora.

MAQUINISTA.—José Cervantes, Macario Huertas, Julián Piñero, M. Ródenas, Joaquín Masdeu, Simón Pluvins, Francisco Cañizares, Antonio Sandoval y José Fernández.

CLUA, CASALS Y GARCIA.—Baltasar Fructuoso Saura y Jorge Mauricio Alegat. En dicha empresa son 25 el total de los detenidos, ignorándose el resto de los nombres.

Posteriormente he m o s . recibido otras listas complementarias.

E.N.A.S.A.—Pedro González, Miguel Zaragoza, Tomás Antón y Eugenio Díaz.

MAQUINISTA.—José Pérez, Antonio Petit, Víctor Ferrer, Juan Sobrevials, Francisco Vallejo, Julio Puerto, Gabriel Dohlo, Antonio Flores, Bartolomé Arcas, Antonio Miralles, Rogelio Díaz, Enrique Fernández.

HISPANO WILLIERS.—José S. González Ros, Antonio Berche, Ayuda y Bernia.

HUET S.A.—Enriqueta Griell Bona y Trinidad Fumador Rius.

HARKMAN (INDUSTRIAS SANITARIAS)—Olivia Soler.

HISPANO OLIVETTI.—Francisco Cos Arqué y Aurelio Trasgallo Eras.

Como ves, el elemento femenino ha prestado también su valiosa cooperación, pagando su contribución junto a sus compañeros masculinos.

Nos notificaron también la detención de todos los enlaces sindicales (C.N.S.) la mayor parte nombrados en las últimas elecciones.

dejándose sentir fuertemente, ante la inutilidad que representan sus cargos, una fuerte tendencia a presentar unánimemente la dimisión de los mismos.

por J. G. PUJOL

Digna es de tenerse en cuenta la actitud adoptada por el gobernador Alcedo Colunga, declarando incompetente la Magistratura al ocuparse ésta de resolver los casos de despido presentados y la singular y trágica, de aplicar el decreto ministerial en Barcelona sobre el caso de excepción que representa la cuenca minera, cuyos conflictos son pasados a la Sala de Urgencia, tomando como pretexto para su burla el ser cuenca minera la región de Figols!

Los despedidos de las empresas Hispano Olivetti, E.N.A.S.A. y Maquinista, han recibido el siguiente volante:

«Vista la solicitud de ingreso al trabajo por usted suscrita después del paro y abandono del trabajo habido en esta empresa el pasado día... de marzo, consecuencia de la autoridad competente, queda rescindido el contrato de trabajo que le unia con... y por la presente le comunicamos que ha sido desestimada su petición de reingreso.

«Sirvase firmar el recibo de la presente al pie del duplicado.

Barcelona 9 de abril de 1958.»

Al disfrutar la mayoría de detenidos y despedidos de los beneficios otorgados por ciertas empresas a sus trabajadores proporcionándoles casas donde vivir, o construidas para ellos a sus expensas, hoy se ven en el triste caso de verse amenazados por el implacable desahucio, que agravará terriblemente su situación. Para paliarla, se ha abierto una suscripción pública en favor de las familias, encabezando la suscripción con mil pesetas el ilustrísimo obispo de Barcelona.

Para dar tiempo a la «selección» del personal, los trabajadores de la E.N.A.S.A. recibieron un adelanto sobre sus salarios semanales. Era tanto el miedo de que estaba poseída la «autoridad competente», convencida de su despotismo, que rodearon completamente la fábrica con «jeeps» a la hora del pago.

En la S.E.A.T., los obreros especialistas han lanzado el ultimátum de: «TODOS O NADIE», siendo a centenares los técnicos que se marchan asqueados del trato inmundo que se otorga a los trabajadores por el enorme delito de protestar, por el medio licito de la huelga, contra el alza de los comestibles y la carencia de libertad sindical, de reunión y de expresión.

Igualmente nos informaron los compañeros del Interior que los ánimos continúan excitados ante las intolerables medidas represivas, organizándose una fantástica manifestación compuesta por más de tres mil personas y que fue disuelta en la forma acostumbrada por los agentes del orden de la España de Franco.

No olvidemos que el obrero español detenta los records de la producción y del bajo salario, pues mientras que aquella ha amumentado un 32 por ciento después de 1936, bajando el obrero diez y doce horas por día, un 42 por 100 solamente es el «dispendio nacional» en los salarios, mientras en Francia es el 59,1 por 100 y el 73,2 por 100 en Inglaterra. El nivel de vida del obrero español no ha dejado de bajar a partir del año que se puede considerar como el más óptimo después de la guerra civil.

En este tiempo la confrontación de los precios y salarios—primas y asignaciones familiares comprendidas—demostraba que partiendo de la base 100 en 1936, la baja del nivel de vida oscilaba de la siguiente manera: 61, para el obrero agricultor; 66, para el metalúrgico; 82, para el textil; 85, para los albañiles, y 91, para los mineros, quedando, pues, el nivel de vida inferior al de antes de la guerra en la proporción de 9 a un 40 por 100. El índice del coste de la vida que se estableció en aquel tiempo a 642 (base 100 en 1936) sube a 706 en 1956, absorbiendo en gran parte los dos aumentos de salarios de 16 y 6 por 100 concedidos a los obreros en el transcurso del año.

En agosto de 1957, el índice del coste de vida alcanzó la suma de 792. A partir de entonces el aumento siguió ascendiendo, sin que hubiese aumentos de salarios desde octubre de 1956. Según las estadísticas establecidas a fin de año, los alimentos han aumentado en un 30 por ciento en 1957, los transportes urbanos 80 por 100 y el vino en un 100 por 100.

Como ves, querido compañero, hay motivos más que suficientes para rebelarse contra el «sursus corda» y reírse de la «Gracia de Dios» otorgada al generalísimo. Cataluña, pueblo trabajador, agrícola, industrial y libertario, ha respondido y responderá siempre a su fama. Es un convencimiento firme en nosotros que Cataluña—como nos decía en una de sus cartas nuestro invitado Comité Regional—será la piedra básica de donde partirá el rayo destructor del régimen franquista. De ahí nuestro llamamiento a cuantos de la regional catalana pertenecen para que acudan a darnos su ayuda, a darles todo el apoyo, estén donde estén y se llamen como se llamen. García Oliver, Aurelio Fernández, Fidel Miró, Joaquín Cortés, etc., etc. Ni un solo hombre de la regional catalana puede en estos momentos permanecer ocioso, desentenderse de la lucha, del esfuerzo sobrehumano que llevan a cabo nuestros compañeros en el Interior. Respondiendo a aquel otro llamamiento vamos recibiendo adhesiones continuas. Esperemos que dentro de poco el «completo» sea una realidad.

—Los compañeros del Interior... —Encantados y entusiasmados. De ellos salieron todos los proyectos, todas las tácticas a seguir, todos los medios a emplear. Puedo aseguraros que están en todos los terrenos magníficamente preparados. La unidad de las fuerzas... —Completa en el Interior y mi satisfacción es en estos momentos

grande el poder anunciar a cuantos en el exilio nos encontramos, la constitución en Cataluña del Comité de Enlace U.G.T.-C.N.T. Los compañeros han llegado a una completa penetración, actuando como era de esperar, con una comprensión y unanimidad total. Nos instaron para que en el exterior pusáramos manos a la obra sin pérdida de un solo segundo. Tres nombres se llevaron para su aprobación por el Interior. Nuestros pechos se abren a la esperanza. No desesperemos, pues, de ver pronto en el exterior constituido el Comité de Enlace anhelando por toda la clase trabajadora, que conjuntamente con el del Interior, trabajen de manera firme, real y segura, actuando la hora del derrumbamiento del franquismo, que no puede fardar a ser una completa realidad.

Para terminar, ruego tomes buena nota de mis últimas palabras dirigidas en nombre del Sub-Comité Regional de Cataluña de la C.N.T. en Francia a nuestros hermanos proletarios del mundo entero.

En esta nueva etapa de lucha por la libertad, Asturias ha cumplido fielmente su misión, como Euzkadi, como todas las restantes regiones de España. Al relevo ha acudido presurosa Cataluña. Sus hombres, trabajadores del mundo, conciencia universal toda, se muestran como lo que son: HOMBRES. En la lucha contra el régimen franquista van dejando su salud, su vida. Para defenderla, recurren al legítimo derecho de huelga y entonces se ven injuriados, maltratados, torturados. Sus cuerpos despedazados chorrean sangre por todas partes, sin que nadie se preocupe de acudir en su ayuda. Por eso una vez más nos dirigimos a vosotros, queridos hermanos de clase en este Primer de Mayo de 1958, nuestro honor y nuestra gloria, para haceros saber nuestras angustias, nuestras penas, nuestro dolor de sentirnos tan «SÓLOS» con la esperanza de que rectificados errores, os sintáis solidarios de nuestra aflicción y presionando a vuestros gobiernos, defendáis los derechos de quienes siempre cumplieron su palabra, de quienes jamás os defraudaron ni olvidaron en horas amargas padecidas por vosotros.

Hoy el pueblo catalán, el pueblo español, sufre humillaciones y angustias. Han querido esclavizarlos y no han podido. Ahí está para demostrarlo nuestra actual gesta que, no será la última mientras continúe Franco en el Poder y quede un solo hombre con vida.

No solicitamos, no mendigamos. Exigimos el cumplimiento del deber de proletarios como nosotros cumplimos el nuestro.

ACTA DE LA REUNION CELEBRADA EN EL CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL DE MONTEVIDEO POR LAS ORGANIZACIONES ESPAÑOLAS ANTIFRANQUISTAS, RESIDENTES EN EL URUGUAY, EL DIA 19 DE OCTUBRE DE 1957:

Invitados por el Centro Republicano Español, asisten los delegados de las siguientes organizaciones:

Por el Centro Republicano Español, don Nicolás Menor Colina.

Por la Confederación Nacional del Trabajo, don Francisco Sallares y don Ismael Roig.

Por Izquierda Republicana, don Primitivo Garrido.

Por los Partidos Vascos, don Antonio Otsa.

Por el Partido Socialista Obrero Español, don Aureliano López.

Por Unión General de Trabajadores, don José López Gento.

Por Esquerra Republicana de Cataluña, don Miguel Cunillera.

Preside y abre la sesión el delegado del Centro Republicano Español, don Nicolás Menor, quien manifiesta que esta reunión es consecuencia de otra anterior convocada por iniciativa de la Confederación Nacional del Trabajo, y a ambas tienen por objeto, tratar sobre el documento firmado en París, en febrero del corriente año por las organizaciones españolas antifranquistas.

Al respecto, intervienen todas las organizaciones asistentes, manifestándose totalmente identificados con el contenido de dicho Pacto, y acuerdan:

Primero. Adherirse totalmente al mencionado Pacto y firmar esta acta por todas las delegaciones y que cada una enviará a su respectivo partido.

Segundo. Se constituye en este acto una Comisión, cuyo nombre se determinará en su día, en la que estarán representadas todas las fuerzas antifranquistas organizadas y residentes en el Uruguay. Dicha Comisión queda integrada por las Organizaciones existentes y un representante del Centro Republicano Español, que la presidirá y en cuya sede se realizarán las reuniones.

Tercero. Se acuerda por unanimidad mantener estrecho contacto

con el delegado del Gobierno de la República Española en este país.

Cuarto. La aspiración fundamental de las organizaciones que constituyen la Comisión, es que los firmantes del Pacto de París, lleguen lo más rápidamente posible, a la constitución de un organismo central, del que sea filial el constituido en Uruguay y los que se formen por las mismas fuerzas en otros países, y que en estrecho contacto con el existente o que constituya en el interior de España, centralicen y coordinen todo el trabajo a realizar en sus diferentes aspectos, a fin de conseguir el derrocamiento del régimen franquista y la recuperación de la libertad para el pueblo español.

Confederación Nacional del Trabajo, Francisco Sallares e Ismael Roig, firmados.—Izquierda Republicana, P. Garrido, firmado.—Partido Socialista Obrero Español, Aureliano López, firmado.—Centro Republicano Español, Nicolás Menor, firmado.—Partidos Vascos, Antonio Otsa, firmado.—Unión General de Trabajadores, José López Gento, firmado.—Esquerra Republicana de Cataluña, Miguel Cunillera, firmado.

El bloque antifranquista

Organizado por el Grupo Artístico de Solidaridad Confederada, tuvo lugar el día 6 de abril, en la Sala de Fiestas de la Casa del Pueblo, el anunciado festival.

Fueron en tal número los autocarros y coches que se desplazaron con dicho motivo, que en el momento de empezar la fiesta era punto menos que imposible dar un paso por los alrededores. Fueron en gran número los compañeros que se desplazaron de toda la región, para asistir a esta apoteosis de fiesta española.

La fiesta empezó a la hora prevista, iniciándola la niña Lolita, brillando «tanto tienes», y consiguiendo así la admiración del público. Juanita Rica, en su famoso baile flamenco mereció una ovación cerrada. Isabelita Medina bailó un «bolero» con una gracia de la cual solo ella tiene el secreto.

Siguió el conjunto «Los Panchitos», acompañados al clarinete por Martínez, quedando como una de las principales atracciones de la fiesta. El gran Mario Daroy, con su variado repertorio, demostró ser de lo mejor en su género y de talla profesional. Ramona Vera, con su ballet gitano, y el tango bailado con Daroy fue caliosa prueba de la respectiva valía.

En las «jotas» sobresalieron Lolita Rodríguez y Marija Castro continuando con «los bambus». Siguió «Chá, chá, chá», con el conjunto Los Panchitos.

Antonio Rubio se creció recitando magistralmente y, como director ar-

### LAS CUARTILLAS DE CASTROVIDO

(Viene de la página 4)

crónica «Cristo en Fornos».

Las cuartillas de Castrovido estaban muchas veces marcadas con un redondel de café por haber pasado a la taza distraidamente sobre ellas, o bien de hacerlo en el platillo, o bien estaban chamuscadas por el cigarro, pues era gran fumador, a causa de lo cual (su bigote y su barbilla, frondosos y descuidados, estaban manchados de nicotina. Esas cuartillas eran un tormento para los cajistas y linotipistas. Su escritura era un verdadero jeroglífico. Al comienzo todavía se las podía entender, y no por todos, no bastando el estar familiarizados con cartas de todas suertes de escrituras, cursiva, inglesa, vertical, redonda, hasta la que no pertenece a ningún género, hechas de garabatos, como las de los notarios y abogados, pero sobre todo la de los médicos, que Urdaneta y otros famosos calígrafos, repudiarian. Al principio, digo, se le entendía, pero a la mitad, y sobre todo hacia el fin, era ya un verdadero rompecabezas.

En «El Pueblo» de Valencia, donde él siguió colaborando, después de haberse ido a Madrid, le entendían Azzati, su director, después de haber dejado de serlo Blasco y Canet, el regente; Carlos Espilá, y lo, medianamente. Pero creo que lo que ocurría es que él adivinaba, conociendo su estilo, sus temas, la historia, sobre todo la del siglo XIX en la que él era verdadera autoridad. A pesar de

derribar una dictadura contemporánea se precisa el empleo de una acción que en fuerza sea por lo menos igual y contraria a la que posee el dictador. Esa fuerza tengo para mí que la poseen el Ejército y la clase proletaria, como tal clase y empleando los procedimientos que le son propios y característicos. Procedimientos clásicos de acción. Sabido es que en España con el Ejército poco hay que contar cuando se trata de libertad.

Volvamos a los dólares. Los corresponsales de prensa extranjera que se hallan en Cuba están todos de acuerdo en considerar que la solución de la actual crisis del país... la tiene en su mano el capitalismo americano. Los 80 millones de dólares que el capitalismo yanqui ha invertido en las industrias de Cuba decidirá si les conviene mantener al dictador Batista o, por el contrario, deben apoyar la rebelión del abogado Fidel Castro. Los 80 millones de dólares tienen derecho a voz y voto. Ellos decidirán, en suma, si les ofrece más garantías para su fructificación el ex sargento dictador o el guerrillero de la provincia de Oriente. Que se prepare a caer aquel que no hayan escogido. La cosa es así guste o no guste. Una verdad.

Otra. El capitalismo americano se ha introducido en la economía de casi todas las repúblicas latinoamericanas. Por lo general le ha ido muy bien su acoplamiento con los dictadores de turno en las mismas. Con Odría en el Perú, con Armas Castillo en Guatemala, con Pérez Giménez en Venezuela, con Batista, hasta ahora, en Cuba, como he dicho. Veremos mañana.

La gran democracia política de América del Norte nada tiene que ver con las acciones emprendidas por los capitales americanos en las Repúblicas del Sur. Apresurémonos a suponerlo. Una cosa es la política y otra muy distinta los dólares; una cosa es el régimen democrático de un país y otra muy distinta el régimen que a ese país democrático conviene sostener o implantar en otros naciones.

Si un Estado democrático considera que su mejor defensa radica en mantener regímenes dictatoriales en los países menores que le son aliados no dudará en hacerlo. La eficacia es así. Los Estados no tienen afeos ni sentimientos ni simpatías: tiene intereses y nada más. Es de ingeniosos suponer lo contrario. Nada hay peor en política que la ingenuidad.

«¿Cuántos millones de dólares ha invertido el capitalismo americano en negocios españoles...?

Julio JUST.

### VUELTA AL CLASICISMO

Sería interesante conocer su volumen porque nos permitiría conocer la medida de las dificultades que encontraremos para la liberación del país. Al pan pan y al vino vino. Les affaires sont les affaires.

Mes de marzo. Mes de marzo de 1958. El dictador español ha pasado un mal momento. No ha sido ni la ONU ni la OTRA, ni tan siquiera las internacionales proletarias, las que le han quitado el sueño. Han sido las fuerzas obreras del país. Ahí quería llegar. Si el absurdo, cático y nefasto régimen implantado en un mal día por Franco en España se ha tambaleado ha sido gracias a los golpes dados durante esos meses por los proletarios y los estudiantes españoles. Primera lección. Y esa fuerza operante y activa, esa fuerza real, esa gran fuerza, de oposición se ha servido de arma clásica: la huelga.

«Para mí la clase proletaria española, así como la estudiantil, han encontrado el camino auténtico de la victoria. Así: el camino y el pro-

### DESDE VENEZUELA

Murió el compañero Manuel Sánchez Estrada (Nelin)

Todavía joven y cuando la Organización tanto espera de sus militantes en este resurgir de Venezuela, el compañero Manuel Sánchez Estrada, Nelin, como le tratábamos cariñosamente, murió en forma repentina el día 29 de marzo. El acto del sepelio constituyó una verdadera manifestación de sentimiento. Infinidad de compañeros se dieron cita en este momento cumbre. Tampoco faltaron los compañeros de la U.G.T. Y las banderas de ambas organizaciones, entrelazadas por sus crepescos rojos y negros en las coronas, daban la pauta de lo que significaba para el movimiento obrero español, el compañero que nos deja para siempre.

Al compañero Nelin, cotizado militante de la región asturiana, le cabe el honor de no haber desertado jamás de las filas confederales. La Organización de España, a la cual defendía con entusiasmo y entera vocación le reservará en su día la lugar que, como a tanto otros le pertenece.

En representación de la U.G.T. dijo unas palabras de despedida el compañero Tundidor, quien con la emoción en los labios, resaltó las virtudes del amigo desaparecido. Y el compañero Cabo Prendes (Falo),

robusto organismo de la nación. Todos conocemos cuál es el arma clásica del Movimiento Libertario Español.

Hé dicho más arriba que todas las fuerzas, que todas las energías son necesarias, indispensables, para derrocar al dictador español. Pero cada clase, cada agrupación, cada organismo de la oposición debe emplear, debe utilizar, tiene la obligación ineludible de utilizar aquellos métodos de combate que les son característicos; aquellos que poseen mayor eficacia. Hacer lo contrario es cometer un crimen de lesa patria. La clase obrera española, la clase estudiantil, el liberalismo español poseen armas suficientes para combatir eficazmente al dictador. El resultado del combate depende del empleo acertado que haga cada uno de los que, como he dicho, le son característicos y por lo tanto con más soltura y decisión puede hacer caer sobre la vergonzante cabeza de un régimen de oprobio, que desangra cada día un poco más al

F. L. DE LYON

CONVOCATORIA

Dando cumplimiento al acuerdo tomado en la pasada reunión, y tras haber obtenido confirmación de nuestro Subcomité Nacional, se convoca a todos los compañeros de esta Local a la reunión que celebraremos el domingo, día 4 de mayo, a las nueve de la mañana, en el local de costumbre.

Dada la presencia del Secretario del Subcomité Nacional y lo extenso de su informe, encarecemos la más puntual asistencia.

AVISO

La Federación Local de Lyon comunica para general conocimiento y a fines de futuras relaciones orgánicas que, habiendo cesado estatutariamente en su gestión el Comité Local de esta Federación, toda correspondencia futura debe dirigirse al Secretario entrante: José Alba, 15, rue Roposte, Lyon (3) (Rhône).—El Secretario.)

Servicio de Librería

«Por la libertad», de García Durán, 400 francos.

«Guatemala en el año 2000», del Ing. George B. Johnson, 700 fr.

«Estudios literarios», de André Maurois, 800 fr.

«Racismo, nacionalismo, clasismo», de José H. Ribes, 400 fr.

«Hacia la humanidad libre», de Enrique de Francisco, 400 fr.

«Soledades», de A. Márquez Campos, 200 fr.

«Panett Istrati», de Pere Foix, 400 francos.

«Historias de las doctrinas de la población», de René Gonnard, 450 francos.

«Tragedias de algunos y de todos», de Rafael Altamira, 200 fr.

«Del sentir y del pensar», de Carmen Aldecoa, 300 fr.

«Buenaventura Durruti», de Ricardo Sanz, 15 fr.

«Mas allá del dolor», de M. J. Igualdá, 200 fr.

«Noches tristes y días alegres», de J. J. Fernández de Lizardo, 100 francos.

«Problemas sociales de derecho común», de Pere Foix, 300 fr.

«Así es Rusia», de Jerzy Gliksman, 200 fr.

«Aves siniestras», de A. Cabruja Auguet, 250 fr.

«Problemas y cantares», de Juan Peiró, 100 fr.

«Psicología colectiva», de Charles Blondel, 200 fr.

«Teoría de la Acción» del profesor J. Alberto del Reís, 150 fr.

«Una filosofía de los ideales», de Edgar Sheffler, 250 fr.

«¿Qué es la Sociología?», de C. Bouglé, 150 fr.

«Viajeros franceses en México», del doctor Jorge Silva, 250 fr.

«Visado de tránsito», de Anna Seghers, 350 fr.

«Influencias ideales absolutistas en el Socialismo», de R. Rocker, 100 fr.

«Obscuridad a mediodía», de A. Koestler, 270 fr.

«Los titanes de la Medicina y Biología», de Cottler y Jaffe, 360 francos.

«Los grandes exploradores e inventores», de Cottler y Jaffe, 360 francos.

«Apostols i mercaders», de Pere Foix, 600 fr.

«Héroes de la civilización», de Cottler y Jaffe, 1.100 fr.

«Titanes de la libertad», de José María Francés, 300 fr.

«El hombre visto por los grandes hombres», de Marin Civera, 400 fr.

«Misiones secretas», Otto Skorenzy, 450 fr.

«Silecios», de Gérard de Nerval, 100 francos.

«Mi fe se perdió en Moscú», de Enrique Castro, 300 francos.

### PARADERO

Se desea conocer el paradero de Ernesto Jiménez Cadavieco para comunicarle noticias de su familia. Escribir a Arturo Botamino: 56, rue Curial, Paris 19e).

### Leed y propagad

«ESPAÑA LIBRE»

